

**La realidad ordinaria, el adolescente y la
detonación***

-El ciclo de la congelación emocional de
Michael Haneke-

Alberto Caballero

* Conferencia presentada en
Sexe, amour et crime
Psychanalyse et criminologie
8e Colloque de l'A.l.e.p.h.
Lille, 31 mars et 1er avril 2007

1. La realidad en tanto que ordinaria se da en un orden sucesivo de cosas y de acontecimientos, y tiene un fin irremediable, la detonación. La realidad será vista según el punto de vista del adolescente; por lo tanto, el adolescente opera con esta realidad, la realidad manipulada por los medios tecnológicos, el cine de Michael Haneke.

2. El adolescente no puede entrar en la realidad de los adultos, en tanto que fantasmática, inconsciente... operada por lo real del objeto, y si esto tiene lugar la detonación se produce (esto es lo que sucede en el cine de Gus van Saant y más tarde en el cine de Sofia Coppola).

3. Él no busca la aprobación ni el rechazo de sus padres, pero sí la complicidad del espectador (la realidad en tanto que virtual); él no se presenta como protagonista, sino como un espectador; a través de los medios, no consulta a su familia o a personas allegadas, solo al espectador del otro lado de la pantalla.

4. Es el cine de Haneke, que opera con el aparato que produce la imagen y no con la imagen como producto; esto hace a la realidad ordinaria, ubica al espectador entre 'las pantallas', es finalmente operado por el operador (esto lleva con el video, la fotografía numérica, o la videoperformance).

De la lógica del significante a la lógica de la acción: el agujero

La palabra como acto, o sea la palabra / acto, uno es consecuencia de la otra. No son dos, sino tres los elementos que conforman el signo, el significante, el significado y la acción que éste conlleva; cuando Jacques Lacan desliga el significado del significante, no se olvida que esta operación produce un resto, *La acción del significante en el sujeto*. Es por este acto de representación, no por la representación, sino por el acto que se produce ante la representación como falta, ante la falta que nos deja ver la representación, ante la falta de representación, que surge *La repetición*. Si esto no se da, de allí en más se producirá siempre *un empuje a la acción*, a la acción de representar *en falso*. Ante tener que asumir la falta, por una falsa representación surgirá *La acción*. Cuando la representación de ese imposible de representar no cubre el vacío entre lo Real y lo Simbólico, surge la acción, ese empuje a la acción.

¿Qué quiere decir la acción? *El sujeto* (por) la acción entre lo sexual y lo social es un híbrido entre *el acto* y *el pasaje al acto*. *El acto* es enfrentarse con ese límite de la no-relación sexual (total) con el Otro, y *el pasaje al acto* es una manera de realizar ese encuentro (todo) con el Otro. Esa acción es un

híbrido, no es un acto, no es un pasaje al acto. Con el acto el sujeto se constituye como tal (§), con el pasaje al acto, se hace Otro (A), se hace *uno* en ese encuentro con el Otro. Con la acción *imaginariza* ese encuentro (siempre fallido), se hace híbrido, ni S ni A, es un híbrido entre el Sujeto y el Otro, no es objeto pero tampoco sujeto, esta en *tránsito*.

El operador como objeto

Para la modernidad el operador entre el Sujeto (§) y el Otro (A) -hay un agujero, 'objeto nada'- produce el objeto, su representación, lo irrepresentable en algo se representa. Para la postmodernidad, el operador es el objeto y tanto el sujeto artista como el espectador son ahora *objeto*. Ya sea porque el artista pone su cuerpo, o porque el espectador pasa a ser operado por el operador, se produce *la simultaneidad* entre el artista y el espectador en un tiempo real. El espectador -un ejemplo son los videos caseros- se representa en sus obras, es objeto de sus obras. No se trata de una representación producida por la utilización del operador sino de una presentación del operador mismo, y *fragmentos* de sus múltiples aplicaciones. Es así como se da el paso de la realidad fantasmática a *La realidad ordinaria*.

En *la realidad ordinaria* las palabras - perdidas- han dado paso a los objetos por su

presencia, se presentan por sí mismos, desprendidos de toda narración. Incluso los personajes o las imágenes de un antiguo sujeto también aparecen *confinadas*, son fragmentos-cosas, fragmentos-acciones, que nada narran, que no se amarran entre sí para nada-decir, sino que se presentan-en-sí. No representan al sujeto, a la historia del sujeto, ni pretenden contar historia ninguna. Solo nos dejan ver restos de operaciones anteriores, de operadores precedentes. En la *pantalla* aparecen artefactos como: coche, velero, cafetera, exprimidor; objetos como: tazas, platos, zapatos; nombres de lugares como: escuela, casa, lago. Son ahora meros restos ordinarios de una intimidad desprendida de su historia, los objetos no están sujetos a una narración, son meras acciones *vacías* de contenido. La realidad se presenta cada vez más en forma fragmentada, entre una escena y una escena no hay punto de unión, *no hay narración*. En la narración la forma y el contenido están relacionados, en *La fragmentación* la acción se ha desligado de la palabra, tiene entidad propia, la acción ya no es un efecto significante, es la no-acción.

Este *arte por la acción* -de la realidad ordinaria- es mera exploración del contexto: las manijas de las puertas, las puertas de los coches, los cordones de los zapatos, cepillarse los dientes, preparar el desayuno, desayunar sin palabras. El objeto 'desayuno'

se convierte en la acción 'desayunar'. Esta sucesión de la exploración no se anuda de ninguna manera, solo puede llevar a una 'explosión'. Explosión-acción que abre o que cierra, que anuncia una catástrofe. Los personajes también son objetos de las acciones, no hay reflexión, ni palabra sobre lo que sucede, ni de lo que se puede hacer, se trata solo de accionar, sin que se 'piense hacer'.

El desacuerdo, la fuga de los personajes, es lo que lleva a los operadores, a los artefactos, a adquirir el valor de personajes. La ausencia de la palabra del sujeto, de los personajes de la ficción, lleva a la presencia *del operador* y a la acción misma como protagonista. Ahora los protagonistas son el vídeo, la TV, la cámara, el reproductor de sonido, el amplificador, son los que entran en acción. Es también una mera explosión-acción que inicia *La sucesión* y que la cierra, no hay causa ninguna que indique el inicio de la cadena, no hay causa ninguna para la explosión final. ¿Por qué el protagonista mata a la joven? ¿Por qué el padre mata a toda su familia? No hay signos de malestar. Se inicia el film *Los 71 fragmentos tomados al azar* del lado del bienestar, la sucesión de una a una secuencia, 'al azar', solo puede llevar a 'desencadenar', en definitiva desencadenar nada. No hay signos de mal-estar, no hay serie entre el mal-estar y el bien-estar, es la

sucesión de acciones lo que desencadena la muerte como nada, pero no hay pregunta, no hay explicación ninguna.

Los modos lógicos de la realidad

La realidad como un concepto pertenece al registro de lo Imaginario, y como tal, al de la representación. Representación quiere decir hacer-visible lo invisible, o sea lo invisible pertenece al orden de lo no-representable. Lo no-representable ha cambiado de registro, lo que no se da a ver ha pasado al registro de lo Real, o sea lo imposible de representar. Si retomamos el concepto de realidad, tal como podíamos entenderla hasta el siglo XIX, vemos que hace de semblante consistente, la consistencia la encontramos en lo imaginario puesto que lo imaginario como registro es consistente. ¿Cómo es esta realidad para el sujeto? La realidad para el sujeto es fantasmática, en su pantalla intrapsíquica aparecen reflejados los objetos por su valor, los objetos plus valuados por él.

La realidad fantasmática: el significante, La repetición, el sujeto representado por la serie.

$R\phi$ Si anticipamos que el sujeto estaba representado por la serie, de uno a otro, surge en el intervalo, en el lugar de a (el objeto), de allí decimos que se ve como *otro*, como objeto. Está representado por los objetos

con los que representa su realidad, hasta ahora semblante de consistente. Podemos decir que el sujeto consiste en sus objetos, o mejor dicho existe fuera a través de sus objetos.

La realidad ordinaria: La acción, La secuencia, el sujeto representado por el agujero.

Ro La *reél-été* de las marcas. Todas las marcas (traces) son ordinarias, no tienen significado, pero después de la operación de significación algunas restan ordinarias, se hacen significantes ordinarios y otras entran en la serie significativa. No todas las marcas se hacen inconscientes. A diferencia de los significantes que hacen serie, *Los significantes ordinales*: 1, 2, 3, 4, 5 (que es lo mismo que decir 1 1 1 1 1) no se suman. Previos a la metonimia, son meramente *una sucesión*. El sujeto no surge de su propia falta en la serie, como tal no surge como objeto producto de una adición o de una resta, sino que es un *uno* cualquiera. Suceda lo que suceda, esté representado como esté representado, *será* lo mismo, bien hacia delante, bien hacia atrás, es indiferente, *sucedará igualmente*, se trata de *una sucesión*. A la marca le falta el corte. En la serie el sujeto mal-está, + -, entre uno y otro (dos) es producto de la adición que le produce mal-estar. Con *Lo ordinal* siempre bien-está, en *uno* o en *uno*, no hay diferencia, no hay + -. La cuestión que se nos plantea es si es posible orientarlo. En *Lo ordinal*, el *uno* no tiene otro destino que el *uno*, el punto de

salida no es diferente al punto de llegada, no hay punto de llegada, el infinito adquiere valor de *uno*. No deja huellas, no deja rastros, no deja un saber a su paso.

De un orden sin orientación

¿A qué nos lleva este orden al infinito, sin fin? Michael Haneke nos dice a una *detonación*. La detonación como manera de hacer detonar el cuerpo, o la realidad física, o los cuerpos físicos, que es lo mismo. El adolescente de las películas de MH trata de hacer agujero en esta transparencia sin fin, para encontrar algo de la antigua consistencia del Otro. Ante un Otro inconsistente, invisible, trata de erigir algo a ese Otro, de encontrar algo de la consistencia para existir. Podríamos llegar a decir que ante lo invisible de la realidad, ante la no-realidad, su manifestación es *La realidad ordinaria*, cuanto más translúcida más inconsistente, cuanto más ordinal más explota.

Sostenemos que la representación es representación de *una falta*, cada momento implica una caída, que deje ver la falta. Jacques Lacan se refería a ello como 'dejar-*ver el agujero*', el artista sólo *deja-ver el agujero*, el agujero del cuadro que nos mira. Podemos citar como ejemplo el cuerpo como agujero en lo real, la sombra como agujero en

lo imaginario, el discurso como agujero en lo simbólico. Es en lo simbólico que *a* (el objeto) está representado por un agujero, es allí donde surge el discurso como falta. De un discurso que falta, es de lo que se trata.

De la falta a la marca

No es posible la redención de las cosas sino al precio de hacerse *cosa*, 'elevarse al rango de la cosa'. Después de haber transformado la obra en mercancía, el artista se hecha encima la máscara inhumana de la mercancía y abandona la imagen tradicional de lo humano. El rechazo de tomar conciencia de la degradación de los objetos mercantilizados se expresa en la aureola amenazante que envuelve a las cosas más familiares, con las cuales ya no es posible sentirse seguro.

En *la realidad ordinaria* el valor de uso aparece como desechable, y el valor de cambio es cada vez mayor que el valor de uso, entonces surge 'la marca'. De este modo 'el objeto ordinario' ocupa el lugar de 'la obra de arte'. O sea, surge una nostalgia del valor de uso -que caracteriza la crítica de Marx a la mercancía. Es la diferencia que hay entre 'una prenda de vestir' y 'una cosa', gracias a lo cual un objeto de uso aparentemente tan común como es una chaqueta, se eleva a la categoría de lo inefable, es la

mercantilización de lo real. Es una exageración de lo irrelevante, se reinventa un valor de uso de género particular, que no puede ni asirse ni definirse en términos utilitarios, es hacer ordinario lo real, es elevar 'Lo ordinario' a la categoría de 'La marca'.

Con esta operación el sujeto, portador no del vestido sino de la marca, queda abolido de todo rastro de subjetividad. No se trata de la camiseta como prenda de uso, se trata del *uso de la marca*, por esto el sujeto queda abolido como tal. Ante estos 'modelos' es enteramente imposible decidir si nos encontramos ante 'objetos' o 'sujetos', porque nos miran desde un lugar que precede y supera nuestra distinción sujeto / objeto, por lo tanto la distinción entre lo humano y lo no-humano.

De la denotación a la detonación: Michael Haneke, *El video de Benny*

Hay dos tipos de simbolización: *La denotación y la representación*¹. Cuando no se nombra se denota, la denotación implica la falta de nombre, un fallo en la denominación simbólica, una dificultad en hacer serie. No toda nominación hace serie, una falla no entra en la serie. Todo responde a la producción en

¹ Carlos Bermejo *Seminario Lógica y Topología Psicoanalítica*, en la clase del 1/XI/00.

serie, se vive en serie, se acciona en serie, entonces *Lo particular* hace *detonar* al 'todo funciona'. Aquí la función no es *La falta* por la que se organiza el todo, sino lo que se evita para que 'todo funcione'. Al final *todo detona*.

Son tres los tiempos de este pasaje entre denota-detona: en un primer tiempo, el momento aristocrático, del nombre de *La familia* para los hijos; en un segundo tiempo, el momento burgués, *La pareja* (+) los hijos; en un tercer momento *el individuo* como adolescente. *El adolescente como objeto-producto de este proceso*. No hay lucha de clases, no hay lucha de sexos, es algo interior al conjunto, no viene de afuera, es el retorno de lo ordinal previo a la serie, algo no-funciona, entonces se produce la detonación. Todos son objetos: la casa, el coche, el barco, incluso el sujeto, ahora es *La máquina cosa*, el video, el HiFi, la TV, el ordenador, etc. Algo familiar se vuelve extraño, de pronto irrumpe y destruye todo, ya sea el padre o el hijo, es indistinto, el adolescente introduce lo ordinario, a través del plano secuencia, solo queda la explosión.

El padre imaginario del Edipo se refiere al padre muerto, como una nominación simbólica: el padre del *sinthome*. ¿Cómo se da esta nominación hoy? El niño debe construir 'un ancestro' ya que el Padre performativo no deja

sucesión. El padre no deja sucesión, no deja herencia, el antiguo amor al saber por transferencia histórica desaparece, el padre performático no trasmite ese saber: entonces surge La sucesión. Es un padre pre-edípico, no se lo construye por la vía de la simbolización, sino por la vía de la realización de un I (A), Ideal del Otro, es el reverso del Padre (per.verso). No es por la vía de la per.versión sino por la re.versión. Ya no se trata de la pantalla fantasmática por la vía del saber, sino por la vía de la explosión.

De la identificación y de la diferencia

Según la lógica lacaniana de la sexualidad - la de *La sexuación*- el sujeto se produce, no se identifica todo a un significante (Uno, S₁). Por otro lado, el sexo no es todo, luego no hay unión, no hay conjunción sexual, un todo. Esto lleva a definir que *el ser no es todo*, aunque el todo venga a su lugar, éste no es el lugar del todo. *El todo usurpa ese lugar y nos hace creer que viene 'del sexo', de allí La sexo-acción.*

La función del todo -como cuantificador- la función del universal, ya que el todo deviene de 'la parte' es hacer surgir 'lo indecible'. Es por retirar al todo, por 'no-ser' que hará

surgir una existencia particular. Lo particular de la existencia es 'no-ser' universal. Pero ¿qué sucede cuando hay una promesa de una existencia universal, de un bienestar universal, donde el adentro y el afuera es lo mismo? Es un todo dentro-afuera, donde no hay un borde que haga existencia, es una negación de la existencia particular, de lo particular y por consecuencia de lo singular de la sexualidad -de cada uno- a cambio de un bienestar universalizable, donde 'el todo' parece posible. En el cine de MH, ya no hay diferencias, ni en lo social, ni en lo generacional, ni en los sexos, todo se parece, está homologado por la marca del bienestar, *el sexo irrumpe como acción; destruye todo. Es la acción de escindir 'un todo' sin diferencias: no-todo funciona.*

Identidad: identificación hombre/mujer, la lógica binaria.

Diferencia: al rasgo, la marca diferencia, el significante.

(In)diferencia: como freno a la diferencia sexual/social (Haneke), identificado al 'agujero' de la diferencia con el Otro, no al otro de la diferencia. El Otro se presenta como señalando esa falta, esa falta de diferencia, generacional, sexual, social.

En *EL video de Benny*, el hijo mata a una adolescente, no pasa nada, y luego denuncia al padre. No hace como Cristo, no se sacrifica por reinstaurar al padre en su lugar, de allí

surge 'el hijo del padre'. El joven es el que asesina y luego hace un llamado a la ley por encima del padre, representa una denuncia de *este padre in.diferente*. El adolescente no (es) todo hombre, no (es) todo niño, no (es) todo hombre, no (es) toda mujer, no es el sujeto 'accionado' por el significante: la sexuación. Con la sexo-acción es 'la falta de acción' que lleva a un llamado a la ley, a ponerse en acción por la detonación.

No es la acción efecto del significante, sino la acción como un llamado al significante del Otro, a que el otro signifique dicha acción. Es la falta significante que detona la acción. De allí que sexuación, como la lógica inherente a la sexualidad humana se haya convertido en sexo, por un lado, como si ello fuera posible, y la acción por otro lado. Así como la sexuación nos remite al síntoma, el síntoma que anuda la sexualidad del sujeto, la sexo.acción es un llamado a la pornografía, a la violencia, etc... En la sexo-acción, la sexualidad no está accionada por el objeto y por consiguiente su síntoma, sino por la acción misma.

La realidad ordinaria, la acción y la violencia ordinaria, en el cine de Haneke

En la lógica binaria, *el malestar* es la intimidad del inconsciente, las formaciones

del inconsciente como resto de la lógica binaria, el sujeto y su vida íntima, sus *malas acciones*. El sujeto sujetado a la acción, a la acción de 'la represión'. La represión como una acción original, como tal olvidada, acciona lo inconsciente, constituye lo inconsciente, y permite discernir entre las buenas y las malas acciones.

La sexualidad, como la realidad íntima del sujeto, hombre o mujer, homo o hetero, hace surgir lo binario de la sexualidad, para Lacan la sexuación es binaria: hombre /mujer, Universal / Particular, Todo / no-Todo, etc. La barra de la represión es la que barra al sujeto, esta barrado por la diferencia. La intimidad es lo singular del sujeto, el objeto resto que cae de esa lógica. ¿Qué sucede cuando falla esta represión? Cuando no hace de sujeción, no sujeta al sujeto ante el desplazamiento mismo, la sucesión ocupa ese lugar, la acción ocupa ese lugar. Cuando no se produce la sexuación surgirá sexo-acción, entonces el sujeto es un adolescente eterno.

En la sociedad del bienestar, el sujeto está sujetado al bien-estar. Cuando lo privado se hace público, surge la continuidad, la continuidad representada por el adolescente. La realidad ordinaria surge como producto de la sociedad del bienestar, así como la tecnología surge como producto de la ciencia. ¿Qué sucede con el malestar? Surge como

violencia, la violencia de 'lo ordinario', lo ordinario se hace violento. *Es el paso de la acción ordinaria a la acción como violencia.*

Evidentemente este empuje a la acción es un llamado a *La Ley, y toda ley remite a un crimen, a la acción como el crimen fundamental.* La acción es la causa de que el sujeto sea responsable de esa falta -fundamental- fundante. Entendido esto como lo importante: *¿Cómo pasa el sujeto de este crimen fundamental al crimen particular, al crimen común?* Si la ley implica un crimen, remite a un crimen original, que produjo la ley, por ello ley y crimen, en cuanto universal, es lo mismo.

¿Qué sucede cuando falla la ley que ordene el decir y la acción -como su efecto- y solo se produce un accionar sin freno? Sucede el crimen particular, o la serie de crímenes, (como sucede en *Séptimo Continente*) asesinar (se) a toda la familia, (en *El Video de Benny*) asesinar al otro ante la imposibilidad del encuentro sexual, para acusar a la familia de dicho asesinato, o (en *Funny Game*) asesinar a la familia(s) como un juego divertido, ante la falta de 'encuentro' divertido.

¿Cuál es la lógica de la acción? El acontecimiento. Pero ¿cuál es el acontecimiento fundacional? El asesinato del padre, nos dice Freud, por la horda primitiva.

Es este crimen en 'su versión original' el que instaure la ley, de allí toda ley remite a un crimen como su origen. Es por ello que este padre de la horda primitiva está muerto de entrada, es la ley simbólica lo que nos queda de este acontecimiento, pero por otro lado deja un resto, el malestar. Toda ley nos produce por un lado tranquilidad, pero por otro malestar. De esto se trata, anulado el malestar, consumado el acto, anular el resto, por la ilusión del bienestar, solo lleva a la acción siguiente, se ha producido un vaciamiento del contenido del acontecimiento, ahora es un mero resto vacío. Es un vacío de acontecimiento, es un agujero.

En el siglo XXI el sujeto no consume sus obsesiones, consume, y es consumido. Todo se puede mezclar, todo se puede hacer con las nuevas tecnologías, todo podemos ser... '*puedo ser todo*'. Esto se ve claramente en dos momentos del cine en *Arrebato* de Ivan Zulueta y en *El Video de Benny*, de Michael Haneke. El adolescente de *Arrebato* se consume por una obsesión, mirar y ser mirado. Al límite de la pasión por la máquina de video, quiere estar sometido a ese 'Otro' que mira; el adolescente de *El Video de Benny* se multiplica por la tecnología, utiliza las máquinas para hacer detonar el sistema, es un híbrido humano-máquina.

Se trata del control: los videos, la seguridad, el circuito cerrado de imágenes, la multiplicación de la imagen, acaba siendo un 'circuito cerrado'. El límite entre lo bueno y lo malo, 'la pantalla opera como ley', nunca sucede en directo 'solo es a través de la pantalla'. Todo *crimen tiene su justificación*, esto es ya definitivo en *Caché*. En un primer momento el asesino tenía un motivo: la venganza, se justifica para sufrir, hay un cuestionamiento moral. Ahora, el asesino no tiene motivos: mata por matar, el efecto de la violencia es injustificado. Haneke nos muestra el poder, hace participar al espectador. La violencia otorga poder y no hay castigo moral. '¿Quieres que siga?' dice el adolescente en *Funny Game*. En *Cache* sigue y no sabemos por qué.

'Según Descartes el sujeto descargará a su cuerpo, reducido a la extensión, los excesos inminentes producirán una explosión... es esto lo que le conviene distinto de *su goce*.' (Jacques Lacan, *Seminario IV-1956-1957*)

Alberto Caballero

Michael Haneke films:

Der siebente Kontinent, 1989, Austria

Benny's Video, 1992, Austria-Suiza

Funny Game, 1997, Austria

Code inconnu, 2000, Francia-Alemania-Rumanía

Cache, 2004, Francia-Austria

Seminarios

El objeto, la performance y la vida ordinaria

“Maestría en Artes” Universidad Nacional de Bogotá
Departamento de Artes 3/4/5 de diciembre de 2001

“La acción, la sexo-acción y la representa-acción: ‘la vida-ordinaria en el cine de Michael Haneke”

MECAD\Media Centre d’Art i Disseny de la Escola
Superior de Disseny ESDI y la Universitat Autònoma de
Barcelona

11-13 Noviembre 2002

grupo de debate

“El Discurso después de la Acción”

Psicoanálisis, política y arte

Se publica en Action Art 02 www.geifc.org/actionart

Conferencia

‘ro/MH-La realidad ordinaria y el cine de Michael Haneke

Simposio Internacional La Razón Caprichosa en el siglo
XXI

Canarias Mediafest. Las Palmas de Gran Canarias

31 octubre-4 noviembre 2006

Alberto Caballero, analista

geifco@teleline.es

*Coordinador de **GEIFC** Grupo de Estudio e Investigación
de los Fenómenos Contemporáneos. <http://www.geifc.org>

*Editor de *Action Art*, Magazine sobre la acción
<http://www.geifc.org/actionart/>

*Profesor de 'Introducción a las Teorías Contemporáneas'

Mecad, ESdi www.mecad.org

*Instalar... la acción//notas 1995-2005
Escáner cultural desde el nº 77
www.escaner.cl

Escritos sobre arte I
La realidad ordinaria y el cine de Michael Haneke
Barcelona 2009
http://www.geifco.org/Ediciones_PRO/index.htm

ÍNDICE